

## INFORME DEL DOCTOR FEDERICO LLERAS A.

*sobre el trabajo presentado por el doctor Pedro J. Almánzar.*

(Sesión del día 27 de Junio de 1933).

Señores Académicos:

Especiales circunstancias hacen para mí por todo extremo grato el cumplimiento de la comisión que tuvo a bien confiarme el señor Presidente en relación con el trabajo que acaba de presentar el señor doctor Pedro J. Almánzar. Desde el comienzo de su carrera médica, estuvo en íntimo contacto conmigo, y así pude observar sus especiales dotes de trabajador infatigable, las cualidades de su espíritu amante de la investigación y del estudio y las no menospreciadas dotes de su carácter franco y leal, prendas todas que lo habilitan para ocupar dignamente el puesto de distinción que ha conquistado dentro del cuerpo médico del País.

Lazos constantes lo ligaron a mí, en relación de discípulo a maestro, o de colaborador de todas las horas. Me precio de haber tenido buena parte en su formación espiritual y científica, y miro con orgullo una carrera que comenzó como alumno de mi cátedra, recorriendo los cargos de monitor, preparador, jefe de trabajos y ayudante en el laboratorio del hospital, siempre a mi lado, y que ha tenido digna culminación en la ocupación de la cátedra que yo regenté por varios años, y que hoy desempeña con singular brillo y competencia el autor del trabajo sobre el cual tengo el gusto de informar a mis honorables colegas.

Debo, pues, agradecer al señor Presidente la ocasión que me ha dado para hablar acerca del doctor Almánzar y de su trabajo ante esta corporación, cuya presente actividad está dando tan brillantes resultados.

Después de haber oído el trabajo del doctor Almánzar estaría por demás todo comentario, pero me voy a permitir llamar la a-

tención hacia algunos de los puntos tratados para hacer resaltar más su importancia.

La microsporidia de los niños tiene como agente el microspórum audouini humano y entre nosotros encuentra el doctor Almánzar que el agente de esta microsporidia es el microspórum felineum, es decir, animal, y al paso que en otras partes los agentes de la microsporidia del adulto son microspórum animales. Entre nosotros no se observan esas microsporidias. Las tricoficias animales son entre nosotros muy frecuentes, sobre todo en los perros, y el hecho de haber demostrado el doctor Almánzar que las microsporidias de los niños son producidas por el microspórum felineum reviste una importancia extraordinaria, pues esta noción etiológica será de hoy en adelante la base de una racional profilaxis.

Es interesante no sólo haber encontrado epidermoficia en los recién nacidos, sino que no presentan nunca vesiculación, como sucede con el herpes circinado tricofítico, y ser producidas esas lesiones por un microspórum.

La descripción y diagnóstico de la forma supurante es de la mayor importancia y reviste para el dermatologista un interés extraordinario, pues el único modo de sentar un exacto diagnóstico es el examen microscópico que orienta de manera segura el tratamiento. Un diagnóstico errado es de funestas consecuencias, pues impondría un tratamiento que no haría sino agravar las lesiones con grave perjuicio para el enfermo.

El trabajo que comento es no sólo un estudio personal y bien documentado sino que tiene puntos originales, como son la descripción de la forma pseudo-impetiginosa y la descripción de dos nuevas especies de dermatofitos.

Los especialistas y los hombres de laboratorio pueden darse cuenta de la enorme importancia que tiene la clasificación del hongo, lo que permite establecer que lesiones diversas puedan ser producidas por causas idénticas según los individuos.

Estas clasificaciones han requerido hacer trescientos cultivos con sus correspondientes exámenes en gota pendiente y después de disociación. Esta paciente labor la complementa el doctor Almánzar con el estudio experimental de las tricoficias mediante la inoculación de cultivos, logrando tanto en el animal como en el hombre la reproducción de las lesiones, lo que le permitió estudiar de una manera más completa la evolución del parásito. Estos estudios ex-

perimentales de las tricoficias es la primera vez que se lleavn a cabo entre nosotros.

Por lo que habéis escuchado, señores académicos, os habéis podido dar cabal cuenta de la trascendencia del estudio del doctor Almánzar y de los servicios que sus investigaciones pueden prestar a los dermatologistas. Este hecho, unido a las condiciones personales y científicas del autor, que brevemente enuncié al comienzo de este informe, habilitan, en mi sentir, al doctor Almánzar para ocupar un sillón en esta academia y gozar de la honrosa compañía de los distinguidos colegas que me escuchan.

Aparte de las especiales circunstancias a que atrás hice referencia y que hacen que sea para mí muy grato el hecho de ser yo quien proponga a la corporación la admisión de Almánzar, me regocija la entrada a esta academia de individuos que se han especialmente dedicado a la bacteriología y a la parasitología, ciencias a las cuales dediqué mi vida toda y el esfuerzo de todas mis horas, con el convencimiento preciso de la importancia que ocupan como auxiliares de la clínica, y del bello y dilatado campo que en la investigación está reservado para ellas.

Como conclusión de estas consideraciones, me permito proponeros: Acéptese al doctor Pedro José Almánzar como candidato para miembro de número de la Academia Nacional de Medicina y publíquese su trabajo en el periódico de la corporación.

---